



Estudio exploratorio de las competencias investigativas de los futuros docentes de Educación Primaria

Raúl Calixto Flores

Universidad Pedagógica Nacional-México

PALABRAS CLAVE

Competencia
Investigación
Docentes
Estudiantes

KEYWORDS

Competence
Research
Teachers
Students

RESUMEN

La formación para la investigación de los futuros docentes es fundamental para que logren autonomía pedagógica y puedan atender a las situaciones emergentes de la práctica docente. En esta investigación se identifican las competencias investigativas de una muestra de estudiantes normalistas (futuros docentes), por medio de un estudio exploratorio. Entre los resultados obtenidos destaca que los docentes en formación poseen escasas competencias investigativas para el diseño y desarrollo de trabajos de investigación y para llevar a cabo los procesos inherentes a la investigación educativa. Entre las conclusiones derivadas del estudio se señala que las competencias investigativas son necesarias en los futuros docentes para que identifiquen como aprenden los alumnos, detecten las posibles diferencias culturales y/o preferencias y diseñen actividades escolares incluyentes, atendiendo a la diversidad existente en la comunidad donde desarrollarán su práctica profesional.

Exploratory study of the investigative competences of the future teachers of Primary Education

ABSTRACT

Training for the research of future teachers is essential to achieve pedagogical autonomy, and can address emerging situations of teaching practice; the research described in this paper identifies the research competences of a sample of normal students (future teachers), through an exploratory study. Among the results obtained, it is worth noting that the teachers in training have few investigative competences for the design and development of research work and to carry out the inherent processes of educational research. Among the conclusions derived from the study it is pointed out that research competences are necessary in future teachers to identify how students learn, detect possible cultural differences and / or preferences and design inclusive school activities, attending to the diversity existing in the community where will develop his professional practice.

Universidad Pedagógica Nacional-México

Autor de correspondencia: Raúl Calixto Flores. Email: raul_2020@outlook.com. Área académica: Diversidad e Interculturalidad. Carretera al Ajusco 24, Col. Héroes de Padierna, Tlalpan, Ciudad de México, CP 14200

Recibido: 21/02/2018 – Aceptado: 19/06/2019

Introducción

La presente investigación se realizó con el objetivo de identificar las competencias investigativas de los futuros docentes de educación primaria. A lo largo del manuscrito se describe un estudio realizado con tres grupos de estudiantes del séptimo semestre de una escuela de educación normal del Estado de México (escuela normal = escuelas formadoras de docentes). Estos estudiantes al egresar tendrán a su cargo la docencia en las escuelas de educación primaria, atendiendo a diversas situaciones escolares.

De acuerdo a Muñoz y Munevar (2001), las competencias investigativas son aquellas necesarias para que los profesores logren interpretar, argumentar, proponer alternativas, preguntar y escribir a partir de la experiencia pedagógica de acuerdo a la problemática que caracteriza el aula y la escuela, permitiéndoles adquirir capacidades para aplicar conceptos básicos, métodos y técnicas de investigación, y en el caso de los docentes, adecuarlos a las situaciones cotidianas de la vida escolar. En este sentido, se resalta la importancia de identificar las competencias investigativas que poseen los futuros docentes de educación primaria para que puedan desarrollarlas en las escuelas de educación normal, con lo cual puedan abordar desde una mirada reflexiva y crítica los diversos problemas que emergen en la práctica docente.

Las instituciones formadoras de docentes o escuelas de educación normal en México centran su atención en la formación de las competencias didácticas, a pesar de la importancia de la formación para la investigación, "la cual se entendió más como apoyo para mejorar el desempeño profesional de los estudiantes" que de los profesores (Ducoing, 2003, p. 24).

Así pues, el interés de este estudio se centra en conocer cuáles son las competencias investigativas que poseen los futuros docentes de educación primaria.

La formación docente inicial y las competencias

El proceso de formación de docentes ha sido analizado por diversos autores, entre otros por Tenti (2010) y Gimeno (2010). A partir de estos autores, se puede reconocer que la formación docente inicial tiene diversos retos pedagógicos que es necesario atender. Tenti (2010) refiere que es necesario potenciar en los futuros docentes sus capacidades en la solución de problemas complejos e inéditos; es fundamental formar en los futuros docentes un sentido de identidad de servicio a las necesidades y problemas de los alumnos; pero, también, favorecer el desarrollo de las competencias necesarias para mejorar su labor. Es por ello que se requiere revisar la formación docente inicial con la cual se puedan atender las necesidades de aprendizaje de los alumnos. La práctica docente no debe proporcionar la posibilidad de que cada alumno aprenda cosas diferentes, sino más bien que las aprenda de diferente manera (Barrio, 2009) y, para ello, se requiere que los docentes posean un conjunto de competencias didácticas e investigativas. Gimeno (2010) afirma que la educación requiere de profesores competentes, motivados, considerados socialmente y bien dispuestos a la innovación. En este sentido se requiere de la formación de docentes con competencias didácticas e investigativas para atender a los diversos problemas que emergen del ejercicio docente.

Así se reconoce en el plan de estudios de la formación de docentes de la Secretaría de Educación Pública (SEP) en México. El enfoque de competencias es el que da el sustento a la formación inicial de los futuros docentes. En el plan de estudios de la licenciatura de educación primaria, las competencias se entienden como "el desempeño que resulta de la movilización de conocimientos, habilidades, actitudes y valores, así como de las capacidades y experiencias que realiza un individuo en un contexto específico para resolver un problema o situación que se le presenta en los distintos ámbitos de su vivir" (SEP, 2012). También en el

plan de estudios se enuncian las competencias didácticas y las profesionales relacionadas con la investigación.

Sin embargo, en la formación docente inicial, sí se trabajan con los futuros docentes las competencias didácticas, pero muy poco las competencias investigativas (Díaz Barriga, 1994; Moreno, 2009; Vilchis, 2017).

Díaz Barriga (1994) afirma que existen pocos espacios y tiempos en las escuelas de educación normal para la reflexión teórica sobre los procesos de formación de profesores para la investigación. Moreno (2009) refiere que uno de los principales problemas en la formación de la investigación de los estudiantes es la existencia de formadores de docentes, con nula o escasa experiencia en investigación. Vilchis (2017) menciona que los futuros profesores carecen de las competencias básicas para la planeación y ejecución de las actividades de investigación.

El desarrollo de las competencias investigativas en los futuros docentes favorece la autonomía y la autogestión pedagógica, "se vincula a la formación de y para la investigación, así como lo refiere a la enseñanza" (Ducoing, 2003, p. 51) y, por ello, resultan importantes en la formación docente inicial. García-Gallego, Georgantzis, Martín-Montaner y Pérez-Amaral (2015) comprobaron como los profesores que investigan tienen mejor criterio y son más rigurosos a la hora de dar clases. Sin embargo, en la mayoría de las instituciones formadoras de docentes en México, se minimiza la tarea investigativa de los formadores de docentes, repercutiendo en la formación de las competencias investigativas de los estudiantes normalistas (SEP, 2011). La formación inicial para la investigación de los futuros docentes ha estado relegada por muchos años (Burgos y Pinto, 2009; Lozano y Echagaray, 2011; Osorio, 2012) en los distintos planes de educación normal en México; sin embargo, la formación de competencias investigativas no han sido consideradas como relevantes para la práctica docente.

Las competencias investigativas

En 2007 surge el Proyecto Tuning para América Latina, en el cual se enuncia a la "capacidad de investigación" como parte fundamental de las competencias genéricas que se deben de considerar dentro de los programas de formación profesional de la educación superior, asociada con calidad de los futuros egresados (Informe Final Proyecto Tuning América Latina, 2007, 236).

Las competencias integran el saber con el saber conocer, el saber hacer y el saber convivir, en el marco de la idoneidad y el compromiso ético (Tobón, 2007).

En las competencias para el ejercicio de la docencia, resultan de igual relevancia las competencias didácticas y las competencias investigativas.

Entre las competencias didácticas se encuentran la capacidad de gestionar situaciones diversas de aprendizaje en el aula, de enriquecer actividades de enseñanza-aprendizaje, de motivar e implicar con metodologías activas al alumnado y de planificar (Alegre, 2010). Estas competencias pueden entrenarse en la formación docente inicial y, con ellas, los futuros docentes pueden desarrollar estrategias de acuerdo a las características y condiciones de los alumnos, construyendo ambientes de aprendizaje favorables.

Las competencias investigativas se refieren al conjunto de procesos relacionados con: observar, preguntar, registrar, analizar, interpretar y comunicar datos. Todos estos procesos son aplicados en el diseño, desarrollo de proyectos de investigación e implican compromiso, respeto, solidaridad y autonomía. Es por ello necesario el fomento de estas competencias en la formación inicial de los futuros docentes, ya que les permitirán a los identificar las necesidades de aprendizaje de los alumnos y atender diversas situaciones escolares.

Para Pérez (2012) las competencias investigativas son las referidas al saber, saber hacer y ser. Las primeras referidas a las competencias cognitivas, las segundas vinculadas a la construc-

ción metodológica y, las terceras, se refieren a las construcciones conceptuales.

Por su parte, Goleman y Boyatzis (2013), proponen competencias relacionadas con la investigación, las cuales se conforman con el conocimiento y dominio personal, la gestión de relación, las cognitivas y razonamiento. En tanto que Levison y Salguero (2009) identifican competencias investigativas organizativas, comunicacionales y colaborativas.

En el presente estudio, se tomaron como base las dimensiones de construcción conceptual y de construcción metodológica, derivadas de los trabajos de Bergué (2010) y de la dimensión cognitiva, desarrollada por Maldonado et al. (2007).

Estas dimensiones componen a las competencias investigativas para el diseño y para el desarrollo de la investigación, en las que se retoman diversos elementos referidos al saber hacer.

Las competencias investigativas para el diseño son todas las actitudes, capacidades, conocimientos y habilidades que se ponen en juego para hacer el plan de acción y lograr un protocolo de investigación; y las que se refieren a las competencias investigativas de desarrollo aluden a todas las prácticas en que se manifiestan las actitudes, capacidades, conocimientos y habilidades para concluir el proceso de investigación y presentar un informe.

Las competencias para el diseño de una investigación son: aplicar una perspectiva epistemológica, identificar el tema y plantear el problema de investigación, argumentar la justificación, plantear los objetivos de la investigación, elaborar el estado del arte en la investigación, construir un marco teórico o los referentes teóricos, identificar unidades de análisis, construir o proponer categorías de análisis, seleccionar el tipo de estudio, métodos y técnicas, diseñar una muestra de estudio, validar los instrumentos de estudio, plantear el proceso de análisis de información, diseñar el protocolo de investigación; y efectuar la actualización de referencias.

Las competencias para el desarrollo de una investigación son: leer y escribir con claridad en forma eficaz; observar, registrar y elaborar notas de campo; aplicar el pensamiento crítico, creativo e innovador; gestionar el desarrollo de la investigación; buscar, seleccionar y analizar información; dominio de interpretación, argumentación y proposición; comprensión de la lógica y razonamiento inductivo y deductivo; realizar deducción, inducción o generalización; comprender el proceso de investigación; dar significado a la información con recursos semánticos o sintácticos; sistematizar, organizar, jerarquizar e integrar información; aplicar con rigor el método, técnicas e instrumentos de investigación; analizar, comparar y sintetizar; tomar de decisiones en forma asertiva; y redactar avances del informe e informe final.

Método

Muestra

Se ha trabajado con una escuela formadora de docentes del Estado de México. Debido a las facilidades proporcionadas por los formadores de docentes de ingresar a la institución e interactuar con los estudiantes, los grupos de los últimos semestres son reducidos. Esta escuela contaba con tres grupos del séptimo semestre, grupo "A" (12 estudiantes; 11 mujeres y 1 hombre); grupo "B" (11 estudiantes mujeres); y grupo "C" (13 estudiantes; 10 mujeres y 3 hombres). El rango de edad de los estudiantes, al momento de realizar la investigación, fue de 23 a 27 años. En total, se ha trabajado con 30 estudiantes, quienes aceptaron participar de forma voluntaria.

Cabe destacar que en México existen serios problemas en la demanda de aspirantes para ingresar a las escuelas de educación normal, en los últimos años se han tomado decisiones de política educativa que han impactado en la reducción de solicitudes de ingreso a la educación normal (Gobierno de México, 2013).

Procedimiento

Se ha realizado un estudio exploratorio; el cual representa un proceso que permite identificar los elementos o aspectos relevantes de un hecho o problema en un contexto específico. Un estudio exploratorio comprende una serie de actividades que tiene por objetivo desvelar el estado en que se encuentra una situación. Los propósitos del estudio exploratorio están claramente definidos, permiten la familiarización con la situación y ayudan a identificar los aspectos o variables que conforman un problema (Calixto, 2015).

En una investigación exploratoria se observa críticamente una situación educativa y sus relaciones (externas e internas); para tal efecto se utiliza una gran diversidad de herramientas, dependiendo de la profundidad deseada en los aspectos que se quieren conocer.

La investigación exploratoria se delimita como un estudio de caso, ya que se centró la atención en una población específica; comprendió tres etapas: construcción de los instrumentos, trabajo de campo y proceso de análisis de resultados.

El trabajo se hizo en cada salón de clases con el apoyo de los docentes responsables. Las entrevistas se llevaron a cabo de acuerdo las posibilidades de los estudiantes, dentro de las instalaciones de la institución

Instrumentos

Los instrumentos utilizados fueron la encuesta y la entrevista cualitativa; cada uno de ellos requirió la adaptación de un cuestionario y guion de entrevista trabajados en la investigación "Prácticas investigativas en educadores ambientales" (2019).

El cuestionario de la encuesta comprende tres secciones. Las dos primeras con una escala de estimación de cinco opciones, para identificar el grado de dominio de la competencia y, la tercera sección, con el planteamiento de situaciones de problemas para aplicar en su solución una o varias competencias investigativas. A partir de las respuestas de la tercera sección, se realizó la entrevista, planteando información breve orientada a la dimensión cognitiva.

Los instrumentos se adaptaron al lenguaje y conocimientos de los futuros docentes, a partir del jueceo con tres investigadores educativos y su pilotaje con una muestra de estudiantes del séptimo semestre de la Universidad Pedagógica Nacional; con la escala, se identifica el grado de dominio de las competencias investigativas y con las entrevistas la comprensión y aplicación de estas competencias.

Con la entrevista cualitativa se obtuvo información directamente del informante. Se utilizó para ello un guion semi-estructurado de preguntas con el cual se estableció el diálogo. Antes, a modo de un piloteo, se realizaron tres entrevistas con estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional, con lo cual se tomó la decisión de excluir algunas preguntas que no correspondían al lenguaje conocido por los jóvenes.

Ambos instrumentos fueron aplicados a los estudiantes normalistas, con lo cual se pueden identificar las competencias investigativas que han sido promovidas en su formación académica.

Análisis de datos

En el proceso de análisis, primero se codificaron las respuestas y posteriormente se recurrió al programa *Excel* para trabajar las respuestas del cuestionario, separando los datos pertenecientes a las diversas categorías de codificación y al *software* ATLAS Ti para el análisis de los discursos obtenidos por medio de las entrevistas; se identifican las palabras clave en los enunciados, construyendo categorías y subcategorías de análisis.

Resultados

Las competencias investigativas deben estar presentes en primera instancia en los formadores de docentes, sin embargo, Osorio (2012) identifica que muchas veces los docentes no poseen la habilitación académica para investigar, situación que puede ser el origen de que, a su vez, los estudiantes no desarrollen estas competencias. Algunos estudiantes, al ser entrevistados, se refirieron a este aspecto. Se citan algunas de las transcripciones realizadas (para cuidar la confidencialidad del informante, solo se anotan iniciales): "(...) los maestros nos enseñan poco de cómo hacer una investigación (...) (IML)"; "no hemos visto estos temas, probablemente en otro semestre nos hablarán sobre cómo hacer una tesis. (LRE)". Estos comentarios no son comunes, pero denotan que algunos estudiantes observan en sus docentes la falta de formación para realizar una investigación.

Entre los resultados obtenidos se observan varias limitaciones en los estudiantes relacionadas con las competencias para el diseño de una investigación. En la tabla 1 se presentan en porcentajes los resultados de la encuesta.

Competencias para el diseño	Porcentaje
Identificar las perspectivas epistemológicas de investigación.	6.6
Identificar el tema y plantear el problema de investigación.	33.3
Argumentar la justificación o importancia de un trabajo de investigación.	40
Realizar el estado de arte de la investigación.	20.3
Delimitar las unidades de análisis de una investigación.	10
Construir o proponer categorías de análisis.	13.3
Diseñar una muestra de estudio.	10
Realizar los procesos de validación de los instrumentos.	6.6
Concretar el diseño de un protocolo de investigación.	23.3

Tabla 1. Porcentaje de respuesta a cada ítem de la encuesta en la dimensión de construcción conceptual

Una tendencia favorable se observa en cuanto a que el 53.66% de los estudiantes logran plantear los objetivos de una investigación; el 86.66% identifica los elementos de un tipo de estudio; y el 76.36% puede actualizar las referencias utilizando el formato *American Psychological Association* (APA).

Respecto a las competencias para el desarrollo de la investigación, los resultados son diferentes, se registran porcentajes más altos en las respuestas favorables. En la tabla 2 se muestran en porcentajes de las respuestas de los estudiantes.

Competencias para el desarrollo	Porcentaje
Escribir con claridad los avances de un informe.	39.6
Registrar sus observaciones.	60
Gestionar el desarrollo de la investigación.	76.8
Buscar y seleccionar información (trabajo de campo).	96.6
Comprender el proceso de investigación.	86.6
Sistematizar, organizar, jerarquizar e integrar información.	33.0
Tomar decisiones de forma asertiva.	89.9

Tabla 2. Porcentaje de respuesta a cada ítem de la encuesta en la dimensión de construcción metodológica

Los estudiantes mencionaron poseer escasa información ya sea porque era un tema nuevo o porque estaba poco desarrollado, así como la identificación de qué información es relevante. Otro aspecto señalado por los estudiantes es el poco conocimiento sobre las bases de datos que ofrece la escuela normal para la búsqueda de artículos científicos; los estudiantes refieren que se les dificulta la búsqueda y recopilación de la información; así como la construcción metodológica de la investigación.

La dimensión cognitiva involucra a las dimensiones construcción conceptual y metodológica, permean las competencias de comprensión del proceso investigativo, pero los resultados obtenidos son en su mayoría incipientes.

Competencias investigativas	Porcentaje
Aplicar el pensamiento crítico, creativo o innovador.	43.3
Desarrollar estrategias del pensamiento sistémico.	43.3
Dominar la interpretación, argumentación y proposición.	20
Comprender la lógica y razonamiento inductivo y deductivo.	43.3
Realizar la deducción, inducción o la generalización.	43.3
Dar significado a la información con recursos semánticos o sintácticos.	23.6
Aplicar con rigor el método, técnicas e instrumentos de investigación.	30
Analizar, comparar y sintetizar información.	30

Tabla 3. Porcentaje de respuesta a cada ítem de la encuesta en la dimensión cognitiva

Las competencias referidas en la tabla 3 posibilitan a los estudiantes una mejor comprensión de los procesos de una investigación y de la práctica docente, propiciando así un mayor interés en los estudiantes por conocer las causas y posibles alternativas para participar en los problemas que emergen en la docencia.

Por lo general, los estudiantes en el estudio realizado, en una escuela normal del Estado de México, no conocen los procesos inherentes a la investigación educativa, y no están motivados para realizar una investigación; más bien se encuentran interesados en el diseño de propuestas de intervención, sin un fundamento investigativo. Estos resultados son similares a los encontrados por Galbán, Ortega y Baptista (2016), quienes encuentran que para algunos estudiantes de pedagogía, la investigación se delimita en una revisión de fuentes documentales. Una investigación similar se realizó con estudiantes normalistas. Castañeda, Montes y Paz (2017) encontraron, también, limitaciones en las competencias investigativas ya que solo se quedan a nivel elemental pues las búsquedas de información son superficiales, no logran profundizar en la búsqueda de datos, no utilizan la información teórica para el análisis de la práctica, y tampoco realizan un adecuado análisis de información.

En las entrevistas surgen de parte de los estudiantes varias preguntas. Las más frecuentes respecto a la investigación educativa son: ¿indagar es investigar?; ¿cómo investigar en educación?; ¿para qué es útil la investigación en mi práctica?; ¿sólo nuestros profesores pueden investigar?, ente otras.

Los cuatro principales problemas que identifican los estudiantes para realizar una investigación son: no lograr una buena redacción, clara, fluida y congruente; no contar con los elementos necesarios para delimitar un tema, no logran problematizar o delimitar un problema de investigación; y no poseer los recursos teóricos-metodológicos para iniciar un proyecto de investigación. Pero también hacen mención a otros problemas, relacionados con la institución: "(...) nulo apoyo institucional, con una pobre biblioteca y con libros no actualizados (...)" (MOL); así como muy pocas oportunidades de conocer los trabajos de investigación de los docentes: "(...) existe escasa información sobre las investigaciones que se desarrollan en la institución y de cómo podemos participar en éstas" (TWV). También señalan que existen pocas actividades que promuevan la investigación en la escuela "(...) no son comunes, o más bien no recuerdo, algún congreso o foro sobre investigación realizado en la escuela" (DJR).

Entre las estrategias que sugieren los estudiantes para lograr una mejor formación en investigación educativa, se encuentran: "(...) desarrollar las competencias y/o habilidades necesarias para buscar, seleccionar, organizar, sistematizar y analizar información" (KNU); "(...) es necesario obtener los apoyos fuera de las clases necesarios para mejorar la redacción" (AZE); y "(...) es necesario desarrollar una mayor seguridad en uno mismo, auto-motivarse." (LRE). Permea en los estudiantes la idea sobre la importancia de la investigación, pero también mencionan que no poseen las competencias y las habilidades para investigar diferentes prácticas pedagógicas y las necesidades de aprendizaje de los alumnos; y que no han adquirido las competencias para realizar un diagnóstico con el cual identifiquen las condiciones familiares, personales o del contexto que influyen en el desempeño de los alumnos.

Los resultados obtenidos resaltan la importancia de la formación de las competencias investigativas en los futuros docentes. Tal como refieren Federman, Quintero y Munévar (2001), las competencias investigativas permitirán proponer soluciones a los problemas detectados, utilizando adecuadamente los conceptos y métodos de investigación. Sin embargo, hay que estar conscientes de que para lograrlo no basta el esfuerzo individual de los docentes y de los estudiantes. Como refiere Ortiz (2010), la formación para la investigación es un proceso denso, dialéctico no acumulativo, es un hecho recurrente, no unidireccional y acepta la desarticulación. Es una situación que puede ser trabajada, pri-

mero en el colectivo de docentes, para trascender a los grupos, pero en un marco institucional en el que se valore la cultura de la investigación.

Discusión

Los resultados de la investigación proporcionan una visión inicial, aunque no generalizable, sobre las competencias investigativas de los estudiantes normalistas, pero con elementos en común con estudiantes de otras instituciones de educación superior.

De acuerdo a Pérez (2012), el desarrollo de competencias investigativas implica saber utilizar el conocimiento en forma adecuada, afianzando habilidades para observar, preguntar, argumentar, sistematizar, a fin de crear o gestionar el conocimiento, sobre la base del interés, la motivación hacia la investigación, el desarrollo de sus capacidades y la realización personal del estudiante. En los resultados obtenidos, destaca que los estudiantes normalistas poseen mejores resultados en la dimensión de construcción metodológica, que comprenden competencias investigativas de gestión de la investigación, búsqueda y selección de información, comprenden el proceso de investigación y tomar decisiones de forma asertiva. Estos resultados coinciden con los señalados por Rivero (2015) y Jaik (2013), quienes encontraron que los estudiantes del nivel superior, poseen un nivel medio (límite inferior) de competencias para realizar un trabajo de investigación

Pero los resultados más bajos se encuentran en la dimensión de construcción conceptual, en competencias investigativas, como la identificación de las perspectivas epistemológicas de investigación, realización del estado de arte de la investigación, delimitación de las unidades de análisis de una investigación, construcción de categorías de análisis, diseño de una muestra de estudio y problemas en cuanto a los procesos de validación de los instrumentos. Lozanoy Echagaray (2011) obtuvieron resultados similares con estudiantes normalistas. Detectaron que los estudiantes carecen de habilidades y conocimientos en la producción de textos escritos, de hábito e interés por la lectura y ruptura entre la teoría y la práctica, es decir, de competencias para la investigación.

Tampoco los resultados son favorables en cuanto al dominio cognitivo. Existen problemas en la interpretación, argumentación y proposición, en la aplicación con rigor del método, técnicas e instrumentos de investigación y para analizar, comparar y sintetizar información. Resultados semejantes en estas competencias han sido obtenidos en otras investigaciones Villa, García y López (2000), Oropeza y Mena (2014) y Álvarez, Orozco y Gutiérrez (2011) en estudiantes de diferentes instituciones de educación superior, pero los resultados obtenidos con los estudiantes de educación normal muestran un nivel de dominio menor.

Sin duda existe un gran reto en la formación de docentes que puede superarse a través de la construcción de una cultura de la investigación, como base para la docencia.

Los resultados del presente estudio pueden ser utilizados para atender a las competencias investigativas menos desarrolladas en los estudiantes por medio de diversas propuestas. Al respecto, Ortiz, Moreno, Jiménez y Barragán (2012) proponen el desarrollo de comunidades investigativas, con una estructura política institucional que posibilite su continuidad. En este sentido, se puede renovar la práctica docente de los formadores, tomando en cuenta el fomento de las competencias investigativas de los estudiantes. Para ello, se requieren condiciones de apoyo institucional, espacios y tiempos para la investigación. Se puede propiciar la participación de investigadores de diversas instituciones de educación superior con los formadores de las escuelas de educación normal, para el diseño de talleres co-curriculares y de prácticas profesionales vinculadas con la investigación. Los talleres co-curriculares, orientados al fomento de las competencias investigativas a partir de la interacción entre docentes y estudiantes pueden

desarrollarse en contra-turno de los estudiantes o en los períodos inter-semestrales. Tomado como base los resultados del presente estudio y en las prácticas profesionales, se puede crear la figura de ayudante de investigación, con lo cual los docentes acompañan en la práctica la formación de las competencias investigativas de los estudiantes, fortaleciendo el vínculo entre la escuela de educación normal y las escuelas de educación primaria de la región.

Conclusión

En este apartado se comparten una serie de reflexiones sobre diversos tópicos desarrollados en el artículo, referentes a la reforma curricular de la educación normal, el plan de estudios, el formador de docentes y las competencias investigativas.

En relación a la reforma curricular, destacar que en México se observa una negación en las políticas educativas de crear las condiciones requeridas que impulsen la investigación educativa en las escuelas de educación normal, como se observa en la Estrategia de Fortalecimiento y Transformación de las Escuelas Normales (Gobierno de México, 2016). En la reforma curricular de la educación normal que se encuentra en proceso de conformación en 2019, se hace necesario incluir el desarrollo de las competencias investigativas en los estudiantes; realizar acciones concretas para lograr la institucionalización de la investigación educativa como una práctica continua en las escuelas de educación normal y, con ello, crear las condiciones institucionales para que los formadores incorporen entre sus tareas sustantivas, la investigación educativa. Los docentes que investigan realizan una mejor práctica docente y los estudiantes son beneficiados al ponerse en contacto con las experiencias investigativas de sus docentes.

En cuanto al plan de estudios para la formación de licenciados en educación primaria, existen vacíos sobre la naturaleza, perspectivas, métodos, recuperación y análisis de información. Los estudiantes de la licenciatura en educación primaria, en su trayectoria formativa, no cursan ninguna asignatura que aborde de forma específica a la investigación educativa hasta el octavo semestre, cuando se contempla un espacio curricular denominado "Trabajo de titulación", en el que se desarrollan actividades orientadas a la elaboración de un portafolio, un informe de prácticas o de investigación. Si en las asignaturas que conforman la malla curricular del plan de estudios, el formador de docentes no fomenta la investigación, difícilmente los futuros docentes desarrollarán las competencias investigativas; estas competencias son inherentes a los procesos formativos por lo que deberían trascender al currículo formal y estar presentes en las diversas actividades de formación.

Con respecto al docente de las escuelas de educación normal, este debe incidir en los estudiantes, despertando el interés y el "gusto" por la investigación, fomentando el aprendizaje colaborativo, motivando a los futuros docentes para que desarrollen las competencias didácticas e investigativas; el formador de docentes puede generar la reflexión teórica y estrategias de enseñanza que propicien procesos investigativos y oportunidades para desarrollar una actitud favorable a la investigación.

En relación a las competencias investigativas, los futuros docentes han de poseer competencias investigativas para trabajar los múltiples retos de las pedagogías emergentes, como la inclusiva, ambiental, de género, intercultural o de toda educación en el que se encuentran en juego los derechos humanos de tercera y cuarta generación; así como las necesidades de aprendizaje de sus alumnos y los problemas o situaciones existentes en el contexto donde se encuentra la institución escolar. El futuro docente, no solo debe responder a la racionalidad instrumental. En su formación profesional se ha de transformar en un profesional autónomo, autogestivo y propositivo; las competencias investigativas constituyen una propuesta formativa para el desarrollo profesional de los estudiantes normalistas, quienes, a su vez, potencializarán estas competencias en sus alumnos al ejercer la docencia. Las compe-

tencias investigativas son necesarias en los futuros docentes para que identifiquen como aprenden los alumnos, detecten las posibles diferencias culturales y/o preferencias y diseñen actividades escolares incluyentes, atiendo a la diversidad existente en la comunidad donde desarrollarán su práctica profesional.

Referencias

- Alegre, O. M. (2010). *Capacidades docentes para atender la diversidad. Una propuesta vinculada a las competencias básicas*. España: Eduforma.
- Álvarez, V. M., Orozco, O. y Gutiérrez, A. (2011). La formación de competencias investigativas profesionales, una mirada desde las ciencias pedagógicas. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 3(24). Recuperado de: <http://www.eumed.net/rev/ced/24/vhs.htm>
- Arteaga, B. y García, M. (2008). La formación de competencias docentes para incorporar estrategias adaptativas en el aula. *Revista Complutense de Educación*, 19 (2), 253-274.
- Beneitone, P., Esquetini, C., González, J., Marty, M., Siufi, G., Wagenaar, R. (2007). *Informe Final Proyecto Tuning América Latina, 2004-2007*, España, Bilbao Publicaciones de la Universidad de Deusto. Recuperado de: http://tuningacademy.org/wpcontent/uploads/2014/02/TuningLAIIFinal-Report_SP.pdf
- Bergués, A.N. (2010). El desarrollo de habilidades investigativas: un eje en el proceso de formación de licenciados en educación. *Revista Senderos Pedagógicos*, 1, 13-22.
- Burgos, R. y Pinto A. (2009). La investigación en el campo normalista. El caso de la escuela normal rural Mactumactzá. *X Congreso Nacional de Investigación Educativa*. México: COMIE. Recuperado de: http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_15/ponencias/0945-F.pdf
- Calixto-Flores, R. (2015). *Momentos y procesos de la investigación en educación ambiental*. México: UPN.
- Calixto-Flores, R. (2019). Prácticas investigativas en educadores ambientales. *Informe final de investigación*. México: UPN.
- Castañeda, F., Montes, R. y Paz, C.M. (2017). Desarrollo de la competencia de investigación en las prácticas profesionales de los estudiantes normalistas. *XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa*. México: COMIE. Recuperado de: <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/2803.pdf>
- Díaz, A. (1994). *Investigación educativa y formación de profesores. Contradicciones de una articulación* (Cuadernos del CESU 20). México: UNAM-CESU.
- Ducoing, P. (2003). *Sujetos, actores y procesos de formación*. México: SEP-COMIE.
- Fedemar, G., Quintero, J. y Múnevar, R. (2001). *Cómo desarrollar competencias investigativas en educación*. Bogotá: Aula Abierta Magisterio.
- Galbán, S. E., Ortega, C. F. y Baptista, M. P. (2016). Encuentros y desencuentros: concepciones sobre investigación de estudiantes y profesores de la licenciatura en pedagogía. *Educación y ciencia*, 5(46), 6-18.
- García, A., Georgantzis, N., Martin, J. y Pérez, T. (2015). (How) Do research and administrative duties affect university professors' teaching? *Applied Economics* 47(45), Available at <http://centaur.reading.ac.uk/39931/>
- Gimeno, J. (2010). La carrera profesional para el profesorado. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 68(24,2), 243-260.
- Gobierno de México (2013). *Ley general del servicio profesional docente*. México: Diario Oficial de la Federación. Recuperado de: https://www.uco.mx/content/cms/13/file/federal/LEY_GRAL_DEL_SERV_PROF_DOCENTE.pdf
- Gobierno de México (2016). *Guía Plan de Apoyo a la Calidad Educativa y la Transformación de las Escuelas Normales (PACTEN) 2016-2017*. México: DGESPE-SES-SEP.

- Goleman, D. y Boyatzis, R. (2013). *Emotional and social competency inventory*. Nueva York: Hay Group.
- Jaik, A. (2013). *Competencias investigativas. Una mirada a la Educación Superior*. México: ReDIE.
- Lozano, I. y Echagaray, B. (2011). Vacíos en la formación inicial de docentes en México. Programa para fomentar el *habitus* investigativo. *Actualidades Investigativas en Educación*, 11(3), 1-24. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/447/44722178012.pdf>
- Marín, R., Guzmán, I., Márquez, A., y Peña, M. (2013). La evaluación de competencias docentes en el modelo DECA: anclajes teóricos. *Formación universitaria*, 6(6), 41-54.
- Moreno, M. G. (2009). Estado del conocimiento sobre la formación para la investigación en México (1992-2002), una relectura a distancia. En Moreno, M.G., Ortiz, V., Jiménez, S. y Ruiz, L. (coordinadoras) *La formación de investigadores de la educación: cuatro acercamientos al estado del conocimiento* (pp. 109-151). México: Universidad de Guadalajara.
- Oropeza, M. y Mena, A. (2014). La formación investigativa de los docentes de la Educación Media Superior en México. *Transformación*, 10(2), 25-34.
- Ortiz, V. (2010). *Los procesos de formación y desarrollo de investigadores en la Universidad de Guadalajara*. México: Universidad de Guadalajara.
- Ortiz, V., Moreno, M.G., Jiménez, J.M. y Barragán, B.M. (2012). Propuestas para la formación y desarrollo de investigadores universitarios mexicanos, *Revista Iberoamericana de Educación*, 60, 1-15.
- Muñoz, J.; Quintero, J. y Munevar, R. (2001). *Competencias Investigativas para profesionales que forman y enseñan*. Bogotá-Colombia: Editorial Magisterio.
- Ollarves, Y. y Salguero, L. (2009). Una propuesta de competencias investigativas para los docentes universitarios, *Laurus*, 15(30), 118-137.
- Osorio, R. (2012). La investigación educativa en México: entre una semiprofesión y una práctica no consolidada. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 3(6), 100-116.
- Pérez, M. I. (2012). Fortalecimiento de las competencias investigativas en el contexto de la educación superior en Colombia. *Revista de investigaciones UNAD Bogotá-Colombia*, 11(1), 9-34.
- Rivero, C. (2017). Competencias investigativas para la elaboración de tesis en Educación. En Acuña, L., Barraza, A. y Jaik, A., *Formación de investigadores educativos en Latinoamérica* (pp. 206-219). México: ReDIE.
- Secretaría de Educación Pública (2011). *Documento base de la Reforma Curricular en la Educación Normal*. México: DGESE-SEP.
- Secretaría de Educación Pública (2012). *Plan de estudios de la licenciatura de educación primaria*. México: DGESE-SEP.
- Tenti, E. (2010). Profesionalización docente: consideraciones sociológicas, en Tenti, E. *El oficio docente* (pp. 119-142). México: Siglo XXI editores.
- Tobón, S. (2007). El enfoque complejo de las competencias y el diseño curricular. *Acción Pedagógica*, 16, 14-28.
- Ugarte, C. y Naval, C. (2010). Desarrollo de competencias profesionales en la educación superior. Un caso docente concreto. *Revista Electrónica de Investigación Educativa* [Número Especial]. Recuperado de: <http://redie.uabc.mx/contenido/NumEsp2/contenido-ugarte.html>
- Vilchis, K. (2017). Habilidades investigativas en la formación de docentes en ciencias de la educación, *Tesis de Doctorado en Ciencias de la Educación*. México: ISCEEM.
- Villa Soto, J. C., García Bravo, H. y López Torres, R. (2000). Problemáticas y retos en la formación de investigadores. En D. Cazés, E. Ibarra y L. Porter (Coords.), *Colección Educación Superior, Re-conociendo a la universidad, sus transformaciones y su porvenir*, Tomo IV: *La universidad y sus modos de conocimiento: retos del porvenir* (161-186). México: CEIICH-UNAM.